

# El prefijo *s-* en italiano y su exhaustiva correspondencia en la traducción al español

ROCÍO LUQUE  
Università di Trieste  
[rluque@units.it](mailto:rluque@units.it)

## ABSTRACT

In this article the use of the Italian prefix *s-* is analyzed from the morphosyntactic and semantic point of view, in order to know the main equivalences of translation in Spanish in the various derivations. On being two Latin languages with different cognitive development along the time, we have found various contrastive aspects, that begin in the origins of the tongues and finish in the actual use. Among these aspects that define the different equivalences of this prefix *s-*, we must remark the origin, the cognitive competence of each culture and the high functionality of Italian prefixes.

## KEYWORDS

Derivation, semantics, culture, cognition, contrastivity

## 1. INTRODUCCIÓN

Este estudio de la afijación en la lengua, y concretamente, como es nuestro caso, el de la prefijación,<sup>1</sup> no debe considerarse distinto al de cualquier elemento compositivo, ya que los prefijos presentan una gran productividad tanto en el léxico común (alrededor del 50% de los verbos derivan por prefijación) como en registros cultos y en el lenguaje especializado (Iacobini 2004: 99), sin olvidar tampoco su presencia en lo que respecta a la creación de nuevos neologismos.<sup>2</sup> Su característica principal es la de precisar el significado del lexema al que acompañan,<sup>3</sup> como podemos ver con los prefijos negativos italianos *in-*, *s-*, *dis-* y *a-*, de bases adjetivas, donde la elección de la forma adecuada queda determinada por la tipología del adjetivo. Así, con *in-*, observamos un uso general por aplicarse a una gran variedad de adjetivos como *impossibile*, *incapace*, *incoerente* e *irresponsabile*;<sup>4</sup> con la forma *s-*, por el contrario, debemos pensar en un uso limitado a adjetivos que se refieren principalmente al trato social, como *scontento*, *scortese*, *sgradevole* o *sleale*, y derivados de participios de verbos parasintéticos de la primera conjugación, como *sconfinato*, *sconfortato* y *spezzato*, entre otros muchos; *dis-*, por su parte, lo encontramos aplicado a adjetivos en los que existe la idea de separación, como tenemos en *disattento* o *discontinuo*, y en formaciones derivadas de los participios de pasado de verbos parasintéticos de la primera y segunda conjugación, como *disabitato*, *disintossicato*, *dispiaciuto* o *distorto*; finalmente, *a-*, con valor negativo, lo localizamos por línea general en bases cultas,<sup>5</sup> entre las cuales citamos *acefalo*, *analfabeto* y *apolítico*.

Nuestro objetivo en este trabajo es ahondar en el uso del prefijo italiano *s-*, concretamente con bases verbales, para analizar la variedad de soluciones presentes en la traducción en español, considerando en todo momento que las nuevas formaciones de base verbal y prefijo presentan una polisemia más compleja que la de su origen latino. Pensamos en primer lugar en las coincidencias semánticas con “de-”/“des-” y “dis-” y posteriormente en el distinto uso que diacrónicamente estos han ido desarrollando por tratarse de culturas diversas, en las que las conceptualizaciones han cambiado a lo largo del tiempo según las situaciones pragmáticas en las que aparecían aplicadas estas nuevas formaciones a través de los prefijos.

1 Véase Rainer (1991).

2 Si partimos del italiano, aparte de los clásicos *mono-*, *multi-*, *poli-*, etc., son numerosos los prefijos que aparecen en su formación, como son los casos de *ri-*, *in-*, *s-*, entre otros muchos.

3 Véase Scalise e Zannier (1983).

4 En la formación de *irresponsabile*, además, se observa la asimilación del prefijo *in-* al sonido de la palabra que lo sigue (*in- + r > irr-*).

5 Véase Dardano (1978: 128).

Cuanto más conocemos una determinada cultura, mayor serán los contrastes que percibamos con respecto a la propia. Quizás esta sea la clave para entender la archiconocida afirmación de que italiano y español son dos leguas afines, es decir, existe una falta de conocimiento mutuo entre dos lenguas que han experimentado una evolución distinta a lo largo del tiempo. Este hecho podemos refrendarlo a través de la distinta dimensión pragmática en las que observamos la diversidad de uso de los tiempos verbales, como cuando en italiano decimos *Potresti farmi un favore?*, con el empleo del condicional, que en español encuentra comúnmente su correspondencia en presente como forma más directa preguntando “¿Puedes hacerme un favor?”; con el uso muy hipotético y restringido del subjuntivo en *Fai come se fossi a casa tua*, contrastando con el indicativo, de nuevo más directo, diciendo “Haz lo que quieras, estás en tu casa”; o con la utilización del pretérito perfecto en italiano para referirnos a un hecho pasado en el tiempo, como en *La scuola ha vinto il primo premio nel 2015*, cuyo correspondiente en español se construye con el pretérito indefinido como tenemos en su equivalente “La escuela ganó el primer premio en 2015”. Asimismo, hallamos contrastes en los términos que son típicos de una cultura, como son los casos de los adverbios *proprio* o *assolutamente*, en *È stato proprio lui* y *Siamo assolutamente d'accordo*, con sus correspondientes “Ha sido él” y “Estamos completamente de acuerdo”; o en las complejidad de formas rutinarias<sup>6</sup> que distinguen a cada lengua y que son el resultado de la diversidad de construcciones sociales a la que da lugar nuestra mente, como vemos en frases de exhortación como *Dai, vieni con noi alla festa* o de imposibilidad en *Non ci resta che accettare questa proposta*, donde traduciríamos respectivamente “Venga, ven con nosotros a la fiesta” y “No tenemos más remedio que aceptar esta propuesta”.

Dichos contrastes entre ambas lenguas constituyen el desarrollo de relaciones no intuitivas que, a la postre, tienen lugar en espacios diferentes,<sup>7</sup> con pensamiento, experiencias y sentidos bien diversos. Se trata de frases ligadas a una cultura, en las que la palabra “traducción” es simplemente un término que de forma convencional utilizamos en lugar de decir cómo se expresa esa idea en la otra lengua, o cómo la interpreta el otro pensamiento, ya que se trata realmente de entender los mecanismos mentales de una cultura y de saber si la lengua meta posee las construcciones que expresen esa idea. Pensemos en la fórmula italiana de carácter negativo *neanche ci penso*, que, situada en un contexto como *Andare allo stadio con questo freddo, neanche ci penso!*, podemos expresar como “¡ni se me ocurre!”; o en la que también forma parte del lenguaje cotidiano con valor desiderativo *non vedo l'ora*, que, en *Non vedo l'ora di incontrarti!*, equivaldría a “Tengo unas ganas locas de verte”, donde observamos que mientras que el italiano se sirve respectivamente del pensamiento y del tiempo, el español se apoya en la

6 Seguimos la clasificación de G. Corpas (1996: 270-271).

7 Véase Porzig (1986).

ocurrencia y en el deseo; o, por el contrario, en la española “por la cuenta que me trae”, como riesgo, que solo podremos traducir si la colocamos en un contexto del tipo “Por la cuenta que me trae, tengo que devolverle el libro a Carmen”, que en italiano expresaríamos como *Devo assolutamente restituire il libro a Carmen*, donde observamos una clara diferencia de pensamiento, ya que si en la mente española está presente el riesgo como “perjuicio”, utilizando el sentido figurado de la economía, en italiano para presentar esta situación predomina la idea de obligación; o en “No me trae cuenta”, donde el mismo núcleo en “Comprar un coche usado en esas condiciones no me trae cuenta” aparecerá traducido con la idea de interés como *Non mi interessa comprare una macchina in quelle condizioni*. De ahí que deduzcamos las diferencias existentes en la representación mental de objetos, simples situaciones o acontecimientos entre culturas distintas, por lo que se trata en realidad de entender los mecanismos combinatorios del lenguaje en una cultura (Pinker 2000).

### 3. CONTRASTES EN LA PREFIJACIÓN

La alta frecuencia de *ri-* nos puede servir de muestra para estudiar el distinto funcionamiento de algunos prefijos en ambas lenguas. Efectivamente, *ri-* se relaciona con una mayor tendencia al énfasis expresivo en la realización de las acciones (Luque Toro 2009: 62) o, como señala Plag, con el modo en el que hay que contrapesar la economía de almacenamiento y la de procesamiento en el lexicón mental para lograr la máxima funcionalidad (2003:49). La expresividad del italiano en *ri-* se presenta en usos en los que sería innecesario por la presencia de cuantificadores, como es el caso de *richiamare* en *Ti ho richiamato cinque volte senza ottenere una risposta*, que en español correspondería a “Te he llamado cinco veces sin ninguna respuesta”; mientras que hablaremos del sentido funcional cuando *ri-* está presente con verbos como *ridare*, *rientrare*, *rimandare*, etc., cuyo uso significa entender la acción del verbo desde una óptica distinta según el valor del prefijo. Por lo tanto, si con *rientrare*, en la frase *Ho pensato che rientrerò dopo le otto*, entendemos que marcamos el hecho de “entrar de nuevo”, con “volver”, en “He pensado que volveré después de las ocho”, nos centramos en la vuelta, pero no precisamos si nos referimos al punto de partida o al destino.

La contrastividad en el uso de la prefijación, pues, alcanza una compleja dimensión tanto morfológica como semántica entre estas dos lenguas, que desde nuestro punto de vista podemos analizar, tomando como base el italiano, del siguiente modo:

- Contraste en la prefijación. El uso de uno u otro prefijo ha ido cambiando diacrónicamente y un prefijo en italiano puede no tener su correspondiente en español: *arrabbiato* / “enfadado”, *ingigantire* / “agigantar”, *inoccupato* / “desocupado”, *inoltrare* / “reenviar”, *ultrapiatto* / “extraligero”.

- Contraste con la ausencia de prefijos. Quizás sea el caso más frecuente debido a la tendencia del italiano al sentido relacional de estos morfemas: *incivilire* / “civilizar”, *incoraggiamento* / “estímulo”, *rientrare* / “volver”.
- Uso de paráfrasis en ausencia de prefijos. Nos referimos a formaciones como las siguientes: *infarinare* / “cubrir de harina”, *sparecchiare* / “quitar la mesa”, *spolverare* / “quitar el polvo”.
- La amplia polisemia de las palabras prefijadas. Desde el punto de vista de la traducción, tenemos que señalar el valor polisémico de las palabras prefijadas. Así, con la palabra *rimandare* tenemos, entre otros, los siguientes significados: “volver a mandar”, “devolver”, “aplazar”, “remitir”, “despedir”.<sup>8</sup>
- La formación de numerosos falsos amigos por las relaciones que definen estos prefijos. Señalamos por su asimetría los siguientes: *incassare* / “encajar”, *rimuovere* / “remover”, *scomposto* / “descompuesto”, *stendere* / “extender”, etc.

#### 4. SOBRE LA PRESENCIA Y LOS VALORES DEL PREFIJO S-

El origen latino del prefijo *ex-*,<sup>9</sup> del que deriva *s-*, nos indica la idea de ‘fuera’ o ‘más allá’, lo que está situado en el exterior, por lo que hemos de interpretar cognitivamente un alto índice de negatividad, entendiendo esta desde el punto de vista de lo contrario o de lo que se aparta de algo, física o figurativamente. De ahí que como valores principales<sup>10</sup> citemos el de intensidad, en verbos como *scambiare*,<sup>11</sup> *spremere* o *sterminare*, y el privativo, en palabras como *eccentrico*,<sup>12</sup> *scorrevole* o *sparecchiare*, donde se marca el contrario del término o su inversión o reversión sin prefijo. Señala igualmente De Mauro su valor despectivo con bases sustantivas (2000: 2263), como son los casos de *sfiducia*, *sfortuna*, *sproporzione* o *sventura*.

Este prefijo, como otros muchos, además de los cambios semánticos que implica la prefijación, posee frecuentemente la característica de cambiar la sin-

8 Véase Arqués y Padoan (2012: 2443).

9 Indicamos en contraste con el español, donde se mantiene este origen, la transformación en *s-* característica del italiano. Entre otros casos, citamos: *esalare* / “exalar”, *esanime* / “exánime”, *stendere* / “extender”, etc.

10 Véase Guilbert (1975).

11 Esta formación, a diferencia de *cambiare* donde se hace referencia a la sustitución o a la conversión principalmente, presenta matices que entendemos que son igualmente el resultado del valor intensivo del prefijo, como la confusión en *Al guardaroba mi hanno scambiato la giacca* (“En el guardarropa me han cambiado la chaqueta”), el intercambio comercial *Sono riuscito a scambiare i dollari in euro* (“He conseguido cambiar los dólares en euros”) o el intercambio de opiniones *Nel dibattito gli opinionisti scambiavano le loro impressioni sull'arte* (“En el debate los opinionistas intercambiaban sus impresiones sobre el arte”).

12 Este es un caso de transformación del prefijo en *ec-*.

taxis<sup>13</sup> de las acepciones de algunos verbos, transformándolas de inacusativas en acusativas, o viceversa. A título de ejemplo, pensamos en el uso intransitivo de *campare*<sup>14</sup> en frases como *Rimarrà con i suoi genitori finché campa* (“Vivirá con sus padres mientras viva”) o *Continua a campare di rendita* (“Sigue viviendo de la renta”), mientras que *scampare* en su función transitiva nos aparece traducido como “evitar” en *Ha scampato la prigione perché ha trovato un buon avvocato* (“Ha evitado la cárcel porque ha encontrado un buen abogado”). Del mismo modo, la acepción acusativa de *fumare* en *Fuma la pipa tutti i giorni* (“Fuma la pipa todos los días”) se convierte, con *sfumare*, en inacusativa en frases como *Il nostro progetto è sfumato* (“Nuestro proyecto se ha frustrado”) o *Le nostre speranze sono sfumate* (“Nuestras esperanzas se han desvanecido”); o el uso transitivo de *frigere*, en *Mia mamma frigge delle patate a volte* (“A veces mi mamá fríe patatas”), se transforma en intransitivo en *Il burro sfrigge anche a fuoco lento* (“La mantequilla chisporrotea también con el fuego lento”).

Recordamos también que este prefijo, debido a su alta frecuencia, ha llegado a sustituir a formas que ahora se consideran en desuso. Citamos como ejemplo el verbo *sprofondare*, en lugar de *profondare*,<sup>15</sup> en construcciones que presentan un uso transitivo, como en *Il terremoto ha sprofondato il paese* (“El terremoto ha sepultado el pueblo”) (Arquésy Padoan 2012: 2622), e intransitivo, como podemos ver en *La barca della baia sprofondò dopo qualche giorno* (“La barca de la bahía se hundió después de algunos días”); o bien formas típicas de un determinado lenguaje especializado, como puede ser, entre otros, el término marinero *largare*, que encontramos con el sentido de «allontanare un'imbarcazione dalla banchina, dalla costa e sim.» (De Mauro 2000: 1340), mientras que la forma prefijada nos aparece con frecuencia en construcciones como *slargare un paesaggio* (“ampliar un paisaje”) o *slargare uno spazio* (“ensanchar un espacio”), donde la presencia de *s-* hay que interpretarla como un indicador intensivo del valor original de la base.

A nivel lexicográfico debemos señalar que los verbos a los que se les agrega *s-* presentan una fraseología en función del nuevo significado de la base verbal. Este es el caso de los verbos citados anteriormente, donde observamos que *campare* da lugar a formaciones como *campare alla giornata*, *campare alla meglio*, *campare cent'anni* o *campare d'aria*, en las que la idea de “vivir” es el núcleo generador, en cambio, con *scampare* prevalece la idea de “evitar” o “salvar”, como tenemos en las construcciones pronominales *samparla* o *scamparla bella*.

13 Pensamos igualmente en los numerosos casos de pronominalización.

14 Su uso transitivo resulta obsoleto o se limita a lenguajes especializados, como tenemos en *Campa una figura sulla tela* (De Mauro 2000: 365).

15 Señala De Mauro el bajo uso de la forma transitiva (2000: 1981).

## 5. LA FORMACIÓN DE FALSOS AMIGOS

Como hemos comentado *supra* en los contrastes con la prefijación, hemos de destacar los distintos valores que adquiere el verbo base. En el caso de la prefijación con *s-*, son numerosos los términos que presentan una amplia asimetría en su traducción al español, debido a que los conceptos se forman por la acción interactiva en la cultura y en la sociedad, por lo cual es compleja la variedad generada de rasgos semánticos en función del contexto (Labov 1973: 347). Estos nuevos valores llegan a crear un vasto corpus de falsos amigos,<sup>16</sup> entre los que destacamos los siguientes verbos con *s-*:

### *Scansare*/"Descansar"

1. Apartar  
*Hanno scansato tutte le sedie del salotto per aver spazio per il break.*
2. Evitar  
*Partendo prima abbiamo scansato il temporale.*
3. Sortear  
*Il cognato è riuscito a scansare i problemi familiari con un atteggiamento positivo.*

El uso del prefijo *des-* en español con el sema de negación con sentido privativo, en contraste con el italiano *ex-* con la idea de 'más allá', a pesar de partir de la misma base *camp̄s̄are*, debemos entenderlo como la causa de las desviaciones semánticas presentes. De este modo, en italiano, como vemos en las acepciones, la idea en la que aparece estructurado este concepto con la implicación de una cierta subjetivación (Langacker 1991: 57) queda reflejada en los correspondientes significados de "apartar", "evitar" y "sortear".

### *Scorrere*/"Ecurrir"

1. Pasar  
*Scorse tutto l'elenco fino a trovare il suo nome.*
2. Fluir  
*Nelle ore di punta il traffico non scorre.*
3. Surcar  
*Sentendo quelle parole, le lacrime iniziarono a scorrere lungo il viso.*
4. Transcurrir  
*Durante le vacanze le giornate scorrono troppo velocemente.*
5. Pasar por  
*Al cinema le immagini scorrevano sullo schermo, ma lei aveva la testa da un'altra parte.*
6. Deslizarse por  
*I suoi occhi scorrevano sulle pagine del libro alla ricerca della verità del personaggio.*

<sup>16</sup> Parte del muestrario de ejemplos aquí presente procede de Luque Toro, L. y Luque Colautti, R. (2019).

Encontramos en este grupo dos verbos con el mismo origen latino *excurrere*, con un desarrollo bien distinto, sobre todo a nivel de uso. Mientras que en español la idea de “escurrir” en sentido físico coincide parcialmente<sup>17</sup> con respecto al italiano, por el contrario, en su uso figurativo contrasta y aparece pronominalizado, como vemos en las acepciones siguientes del DLE: «7. Salir huyendo; 8. Esquivar algún riesgo, dificultad, etc.; 9. Decir algo más de lo que se debe o quiere decir; 10. Excederse, por lo común inadvertidamente, al ofrecer o dar por una cosa más de lo debido» (201423: s. p.). Si en estas acepciones figurativas podemos hablar de una cierta equivalencia, salvo en la temporal, hacemos notar que en las dos últimas, como bien señala De Mauro, existe un uso obsoleto (2000: 2368), que igualmente se da en español, pero que no aparece en el Diccionario académico.

#### *Sfamare* / “Desfamar”

1. Quitar el hambre  
*Gli antipasti mi hanno sfamato.*
2. Alimentar a  
*Col suo stipendio riesce a malapena a sfamare la sua famiglia.*

Es este uno de los casos en que se da un vacío de base entre las lenguas, por lo que, si en italiano tenemos *fame*, en español, por el contrario, se parte de *fama*, con lo cual el falso amigo se genera por razones fonéticas. Ante esta falta de identidad de bases en los respectivos orígenes, debemos señalar que el papel del prefijo *s-* se aplica tanto al hecho de “quitar el hambre” como al de “alimentar” o “sustentar”, donde se refleja el valor intensivo del mismo.

#### *Sfigurare* / “Desfigurar”

1. Estropear  
*Durante l'ultimo incontro di box gli hanno sfigurato il viso.*
2. Quedar mal  
*Avevo paura di sfigurare in confronto agli altri colleghi.*

El diferente origen de estas formaciones, *exfigurare* y *defigurare* respectivamente, nos explica la diferencia de uso, ya que en español predomina la idea de privación, entre otros valores (Varela 2005:66), como vemos en sus acepciones no pronominales: «1. Desemejar, afear, ajar la composición, orden y hermosura del semblante y de las facciones; 2. Disfrazar y encubrir con apariencia diferente el propio semblante, la intención u otra cosa; 3. Oscurecer e impedir que se perciba la forma o figura de algo; 4. Alterar las verdaderas circunstancias de algo» (DLE, 201423: s. p.). En italiano, por el contrario, existe una mayor fre-

17 Efectivamente en todas las acepciones con sentido físico, menos en la temporal, observamos que no es común el uso de “escurrir”.

cuencia determinada por la funcionalidad, como ya hemos observado en los otros casos, y por el valor semántico de carácter intensivo que infiere s- a la base verbal en la acepción de “quedar mal”.

#### *Stendere* / “Extender”

1. Estirar  
*Dopo la gran camminata ha sentito il bisogno di stendere le gambe.*
2. Tender  
*Se stendi le camicie al sole si asciugheranno rapidamente.*
3. Untar  
*A colazione ci piace stendere un po' di burro sul pane.*
4. Derribar a  
*Il turista stese il delinquente con un pugno in faccia.*
5. Derrotar a  
*Il Milan stese la squadra tedesca nel primo confronto.*
6. Redactar  
*Il segretario ha steso il verbale della riunione.*

El mismo origen latino *extendere* de los dos términos nos explica, en sentido físico, una mayor congruencia en el uso entre ambas lenguas, con la particularidad de una significativa pronominalización en español,<sup>18</sup> si bien hemos de señalar que en este último, a nivel traductor, predominan las acepciones diversas del verbo origen, como son “estirar”, “tender”, “untar” y “redactar”. Por lo contrario, en sentido figurado, en italiano aparece el valor intensivo máximo de la extensión, entendido como “derribar” o “derrotar”, que encontramos en las acepciones 4 y 5.

#### 6. SOBRE LA COMPLEJIDAD TRADUCTORA DEL PREFIJO S- EN ESPAÑOL

En italiano, s- da lugar por línea general a formaciones parasintéticas con un sentido intensificativo a partir de nombres o adjetivos, como *sbianchire* (de *bianco*). El español, contrariamente, construye estos verbos con valor intensivo sin recurrir a la prefijación derivada de “ex-”<sup>19</sup> o recurriendo a otros prefijos como “a-” (véase “avergonzar”). A continuación, presentamos algunos ejemplos significativos:

18 De las diez acepciones presentes en el DLE son ocho la que aparecen en forma pronominal.

19 Prueba de esta distinta evolución del prefijo es la tercera acepción que el DLE presenta para “ex-”, con la idea de «sin significación precisa» (201423: s. p.).

<i>sbianchire</i>	“blanquear”
<i>sbrigare</i>	“tramitar”
<i>scaldare</i>	“calentar”
<i>scampare</i>	“evitar”
<i>scoglionare</i> <sup>20</sup>	“joder”
<i>scongiurare</i>	“conjurar”
<i>scuotere</i>	“sacudir”
<i>sgraffiare</i>	“arañar”
<i>smerciare</i>	“vender”
<i>spelare</i>	“pelar”
<i>svergonnare</i>	“avergonzar”

Además, a diferencia del italiano, en español encontramos pocos términos con el prefijo “ex-” con el valor de ‘fuera’ o ‘más allá’ en sentido físico o figurado. Entre los verbos con esta prefijación, señalamos los siguientes:

“exacerbar”, “exaltar”, “exasperar”, “excarcelar”, “excavar”, “exceder”, “excitar”, “exclamar”, “excluir”, “exfoliar”, “eximir”, “existir”, “exorbitar”, “exornar”, “exorcizar”, “expandir”, “expansionar”, “expectorar”, “expedientar”,<sup>21</sup> “expedir”, “expeler”, “expender”, “experimentar”, “expiar”, “expirar”, “explayar”, “explicar”, “explorar”, “explosionar”, “explotar”, “expoliar”, “exponer”, “exportar”, “expresar”, “exprimir”, “expurgar”, “expulsar”, “extender”, “exterminar”, “extraer”, “extremar”, “exultar”.

Estos verbos encuentran correspondencia en italiano con *s-* (*scarcerare, scavare, spedire, spacciare, sperimentare, spiare, spiegare, scoppiare, spogliare, spremere, spurgare, sterminare, stremare*) o con el prefijo latino derivado en *es-* o *ec-* (*esacerbare, esaltare, esasperare, eccedere, eccitare, esclamare, escludere, esfoliare, esimere, esistere, esagerare, esornare, esorcizzare, espandere, espettorare, espellere, espiare, estendere, esplorare, esplodere, esporre, esportare, esprimere, estendere, estrarre, esultare*), salvo “expedientar”, como indicamos en la nota a pie de página.

Con frecuencia, los verbos con *s-* en italiano encuentran correspondencia, por equivalencia semántica, con verbos con el prefijo “des-” en español. Entre ellos, señalaremos los siguientes:

20 Existe en español la forma pronominal “descojonarse”, que constituye un falso amigo dado que significa «desternillarse, troncharse de risa» (201423: s. p.).

21 Anotamos que, partiendo del español, sería este un caso en el que tendríamos que parafrasear en italiano, exactamente, *Aprire un provvedimento disciplinario nei confronti di qualcuno*.

*sbarazzare, sbarcare, sbattezzare, sbiadire, sbilanciare, sbloccare, sbrigliare, sbrogliare, sbucare, scardinare, scaricare, scollare, scollegare, scomparire, scomporre, sconcertare, scongelare, sconvolgere, scontare, sdegnare, sfasare, sfavorire, sferrare, sfilare, sfrattare, sfrenare, sganciare, sgranare, sgrassare, sgravare, slegare, smentire, spacciare, sparare, spargere, sparpagliare, spellare, spennare, spiccare, spiazzare, spogliare, staccare strappare, straripare, svanire, svegliare, svolgere, svoltare.*<sup>22</sup>

La alta funcionalidad del italiano en la creación de derivados con este prefijo contrasta con el español tanto morfológica como semánticamente, de ahí que encontremos un buen número de formaciones que recurren a la paráfrasis para encontrar su correspondencia. Entre otras, citamos:

<i>sbroccare</i>	“perder los papeles”
<i>sconfinare</i>	“traspasar la frontera”
<i>sfamare</i>	“quitar el hambre”
<i>sfebrare</i>	“bajar la fiebre”
<i>sfrecciare</i>	“pasar zumbando”
<i>smacchiare</i>	“quitar las manchas”
<i>smezzare</i>	“partir por la mitad”
<i>smontare</i> <sup>23</sup>	“terminar de trabajar”
<i>snodare</i>	“quitar el nudo”
<i>spagliare</i>	“quitar la paja”
<i>spanare</i>	“pasarse de rosca”
<i>spanciare</i> <sup>24</sup>	“darse un planchazo”
<i>sparecchiare</i>	“quitar la mesa”
<i>spolverare</i>	“quitar el polvo”
<i>svasare</i>	“cambiar de maceta”
<i>svenare</i>	“cortar las venas”
<i>svernare</i>	“hacer pasar el invierno”

22 La sobreposición de *s-* en la base verbal llega a ser frecuente en la morfología de estos verbos en formaciones como *sbarazzare* procedente de la base *imbarazzare*, *sbarcare* de *imbarcare*, *sbrogliare* de *imbrogliare*, etc.

23 Nos referimos al uso intransitivo del verbo, ya que, en su forma transitiva, equivale, entre otras formas, a “desmontar”, “desmantelar”, “desanimar”, “desinflar”, etc. (Arqués y Padoan 2012: 2575).

24 Hacemos referencia al uso intransitivo del verbo, puesto que, en su forma transitiva, corresponde a “encabritar” con referencia a un avión (Arqués y Padoan 2012: 2603).

Donde podemos observar una serie de paráfrasis en español que se configuran en torno a los valores originales del prefijo, como el de intensidad, en “perder los papeles”, “pasar zumbando”, “partir por la mitad”, “terminar de trabajar”, “pasarse de rosca”, “darse un planchazo”, “cortar las venas” y “hacer pasar el invierno”; y el privativo en “traspasar la frontera”, “quitar el hambre”, “bajar la fiebre”, “quitar las manchas”, “quitar el nudo”, “quitar la paja”, “quitar la mesa”, “quitar el polvo” y “cambiar de maceta”.

Equivalencias traductoras a las que añadiremos verbos especiales como, entre otros, *smettere*, *smuovere* o *svenire*, que son proyecciones metafóricas de la idea original de este prefijo como encontramos en sus respectivas acepciones. Con *smettere*, la idea base de ‘más allá’ nos aparece con carácter intensivo como abandono, en *Ho smesso il lavoro dopo venti anni* (“He dejado el trabajo después de veinte años”), y como proyección máxima de la intensidad, en *Ha smesso un paio di scarpe che aveva da anni* (“Ha tirado un par de zapatos que tenía desde hace años”), donde entenderemos el abandono como una terminación. Con *smuovere*, esta idea se concibe como ir ‘más allá’ de la propia idea, es decir, cambiar de opinión, en *Pietro ha deciso di andare in Afganistan e nessuno riesce a smuoverlo* (“Pietro ha decidido ir a Afganistán y nadie consigue que abandone esa idea”). Finalmente, con *svenire* esta idea aparece interpretada como un ir ‘más allá’ del movimiento, es decir, “desvanecerse” o “desmayarse”, en *È svenuto per la stanchezza* (“Se ha desmayado por el cansancio”).

## 7. CONCLUSIONES

Analizando las diferencias etimológicas y las competencias cognitivas entre ambas lenguas hemos intentado arrojar un poco de luz a un tema de difícil sistematización, ya que la palabra presenta en cada cultura un desarrollo bien distinto. En nuestro caso hablamos incluso de palabras que tienen un mismo origen, lo cual tantas veces representa una mayor divergencia (piénsese en el caso de los falsos amigos *scansare* / “descansar”, *scorrere* / “escurrir”, *sfamare* / “desfamar”, *sfigurare* / “desfigurar” y *stendere* / “extender”), visto el distinto desarrollo que presentan las lenguas a lo largo del tiempo.

Por otra parte, podemos afirmar que, si bien existen con *s-* unos principios morfológicos que en cierta medida facilitan algunas equivalencias (por ejemplo, las correspondencias con las formas españolas “*ex*” o “*des-*”), como hemos podido ver a lo largo de este trabajo, queda por resolver el estudio de los rasgos semánticos inherentes a cada palabra, tanto en una lengua como en otra. No se trataría, por consiguiente, de una investigación solo a nivel de equivalencias de prefijos, sino de analizar esa nueva base (prefijo-base verbal) que nos permita estudiar todo el perfil posible que se crea en el dominio pragmático.

Nuestra conclusión, pues, desde el punto de vista de la traducción, es la variedad de soluciones encontradas en los lemas estudiados (recordemos los casos de ausencia de prefijo o de paráfrasis en español), así como la alta funcionalidad de *s-* en italiano que nos permite deducir que existe una exhaustiva correspondencia en el estudio de cada una de las palabras derivadas.

- Arqués R. y Padoan A. (2012) *Il Grande Dizionario di Spagnolo*, Bologna, Zanichelli.
- Corpas G. (1996) *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Dardano M. (1978) *La formazione delle parole nell'italiano di oggi*, Roma, Bulzoni.
- De Mauro T. (2000) *De Mauro. Il dizionario della lingua italiana*, Milano, Paravia.
- Guilbert L. (1975) *La créativité lexicale*, Paris, Larousse.
- Iacobini C. (2004) "Prefissazione", in *La formazione di parole in italiano*. Ed. by M. Grossman & F. Rainer, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 97-163.
- Labov W. (1973) "The boundaries of words and their meaning", in *New ways of analyzing variation in English*. Ed. by J. Fishman, Washington D. C., Georgetown University Press, pp. 340-373.
- Langacker R. W. (1991) *Concept, Image and Symbol: Basis of Grammar*, Berlin, Mouton de Gruyter.
- Luque Toro L. (2009) "Una distinta conceptualización en el uso de los prefijos entre italiano y español", in *Didáctica del español como L2. Enseñanza, contrastividad y registros lingüísticos*. Ed. by M. C. Muñoz Medrano, Napoli, Flavius Edizioni Pompei, pp. 59-72.
- Luque Toro, L. y Luque Colautti R. (2019) *Diccionario contextual italiano-español de parónimos*, Madrid, Arco/Libros.
- Pinker S. (2000) *Come funziona la mente*, Milano, Mondadori.
- Plag I. (2003) *Word-Formation in English*, Cambridge, CUP.
- Porzig W. (1986) *El mundo maravilloso del lenguaje*, Madrid, Gredos.
- RAE (2014) *Diccionario de la Lengua Española*, <https://dle.rae.es/>, consultado el 03/09/2021.
- Rainer, F (1991) "On the Nature of Word-Formation. Processes: Evidence from Spanish", in *Manuscriptos*, Madrid, Fundación Ortega y Gasset, pp. 14-52.
- Scalise S. y Zannier I. (1983) "Restrizioni alle regole di formazione di parole: le condizioni di adiacenza e la condizione atomo", *Quaderno Paravini di Linguistica*, 3, pp. 159-210.
- Varela S. (2005) *Morfología léxica: La formación de palabras*, Madrid, Gredos.